



✓
**“Educación Sexual en el
Niño Preescolar”**

PROPUESTA PEDAGOGICA
QUE SE PRESENTA PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR

Silvia Pérez Pérez

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE
1997

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE A 18 DE JUNIO DE 1997

C. PROFR. (A) SILVIA PEREZ PEREZ
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa. PROPUESTA PEDAGOGICA titulado " EDUCACION SEXUAL EN EL NIÑO PREESCOLAR "

presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que - obligan los reglamentos en vigor para ser presentado antes el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E



PROFR. (a) LEDDY MARIA CRISTINA JABER PARRA
El Presidente de la Comisión



S. E. P.
Universidad Pedagógica
Nacional
Unidad 042
Cd. del Carmen, Camp.

A MIS PADRES

A mis padres, quienes me dieron la vida, y me iniciaron en el camino del saber, a ellos les doy las gracias, ya que sin estudios no hubiera logrado lo que hoy finalizo: la Licenciatura en Educación Preescolar.

A MIS HIJOS:

A mis hijos más pequeños: Erick y Juan Carlos, por haberles medido mi tiempo cuando más necesitaban de mí como madre, amiga y compañera de estudios.
Hoy les pido perdón y prometo a partir de esta fecha apoyarlos y estar más cerca de ellos.

A Mario y Karla, hoy más que nunca les doy una muestra de que para superarse en la vida no hay edad ni obstáculo alguno cuando se cuenta con el apoyo y el firme deseo de salir adelante. Los exhorto a continuar con sus estudios, ya que es la mejor herencia que podemos dejarles.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION.....	5
1. FORMULACION DEL PROBLEMA.....	7
1.1. Presentación del problema.....	8
1.2. Delimitación del problema.....	14
1.3. Justificación.....	17
1.4. Objetivos.....	19
2. MARCO CONTEXTUAL.....	23
2.1. Antecedentes del problema.....	24
2.2. Condiciones situacionales.....	28
3. MARCO TEORICO.....	34
4. ANALISIS INTERPRETATIVO.....	46

5. PROPUESTA PEDAGOGICA.....	50
CONCLUSIONES.....	58
BIBLIOGRAFIA.....	62

INTRODUCCION

A tí lector que estás abriendo este trabajo, quiero participarte que su propósito es proporcionar las orientaciones necesarias que permitan apoyarse en una mejor enseñanza o estrategia acerca de la problemática sexual que ha preocupado a todas las personas de todos los tiempos, han exaltado su curiosidad, han pasado a formar parte de su religión, de su moral, y de su legislación, le han convertido en deleite y en tabú, hasta considerarla como parte regente de su vida.

Los lineamientos que aquí se presentan pretenden proporcionar un conjunto armónico y sistemático de elementos capaces de informar y orientar a todo educador hasta envolverlos en un ambiente auténtico de educación sexual, la que ha sido tan elogiada y vituperada por los diversos regímenes educativos, confundida o mezclada con otros tópicos de la educación sexual, en fin, tan discutida.

Al abrirlo encontrarás que uno de los objetivos trazados en esta área es informar a los demás sobre la importancia de la educación sexual e inducirlos a la participación.

Primero se indica el origen del problema que se investiga, el lugar donde se circunscriben sus efectos, el por qué de

nuestro afán de estudio y las metas que se pretenden alcanzar.

Después se analizan las diferentes teorías acerca de las etapas del desarrollo y el grado y tipo de conocimientos que se pueden proporcionar al niño.

Posteriormente se proporcionan algunas alternativas de solución para la problemática presentada.

Al finalizar este trabajo se reflexionan algunas conclusiones que se espera les sirvan a muchos educadores, como son los maestros y demás ciudadanos, para lograr una mejor enseñanza sobre la sexualidad, en beneficio del futuro de nuestros niños.

En el ejercicio de la docencia y hasta donde sea posible, a los padres de nuestros alumnos constituye una obligación ineludible. Son estos últimos los inmediatos responsables de la adecuada formación sexual de sus hijos.

Al impartirles orientación de este tipo habremos conseguido que se conviertan en nuestros más valiosos auxiliares de la educación integral de los niños, que viene a ser la meta más grandiosa a que puede aspirar cada educador.

1. FORMULACION DEL PROBLEMA

1.1. Presentación del problema

La sexualidad, como hecho humano, está supeditada a la historia por cuanto el hombre es un ser histórico. Por tanto, experimenta el movimiento pendular típico de los hechos históricos. La civilización misma, en la que el hombre evolucionaba, fue cerrando y aprisionando lo sexual hasta llegar a transformar esta realidad humana en un auténtico tabú.

Esta transformación, que duró siglos, desvirtuó la sexualidad de tal manera que dio paso a diversas desviaciones y a muchos complejos de culpabilidad. De esta forma, lo sexual se convirtió en tema obsesivo sobre todo en aquellas culturas que habían estado sometidas a una represión más intensa de su sexualidad.

Lo que hacía más difícil la situación creada era el desconocimiento de ello. Sólo ha sido posible, como veremos luego, gracias al progreso de dos ciencias básicas de la realidad humana: la Biología y la Psicología.

El carácter obsesivo de lo sexual, frente a un auténtico mecanismo de defensa contra una represión deshumanizadora, ha dado pie a que las cuestiones sexuales lleguen hoy a ser estudiadas con más intensidad que nunca y que planteen

numerosos problemas al respecto. Más difícil sería pronunciarse acerca de si el impulso sexual suprime su huella en la civilización actual con más fuerza de lo que pudo hacerlo en tiempos pasados.

Lo que sí es cierto, es que todo el mundo espera una sexualidad cultivada, libre de presiones anómalas y de vicios supersticiosos, y abierta de nuevo a su auténtico papel; respuesta corporal a un fenómeno afectivo y amoroso.

Naturalmente, hay que admitir que las manifestaciones instintivas en general y en especial la sexual, han experimentado un notable cambio. La misma necesidad nutricional está biológicamente condicionada por el organismo y sin embargo la forma de comer ha sufrido cambio extraordinario desde los primeros tiempos. Asimismo, la manifestación sexual no ha perdido intensidad y crudeza. Del mismo modo que nadie que posee un mínimo de cultura come con los dedos.

Esto parecería hoy tan inconcebible como a finales del siglo pasado hubiera parecido la libertad que actualmente gozan los jóvenes de ambos sexos. Sería no obstante, erróneo deducir de ello que la influencia del impulso sexual en la humanidad contemporánea es menor de lo que fue en precedentes épocas.

La sociedad moderna se caracteriza por los rápidos cambios que se suceden en muchos de sus aspectos. Cambios tecnológicos, económicos, culturales y sociales que, a su vez, han ido modificando paulatinamente ideas, actitudes y comportamientos en el área de la sexualidad humana.

La sexualidad es un aspecto muy importante de la personalidad humana, es objeto de conocimiento y como tal, ha penetrado en la familia y en la escuela.

Es un hecho que en general, la gente continúa viviendo la sexualidad de forma inadecuada, muchas veces infelizmente, de ahí la importancia de este problema puesto que repercute directamente en el ambiente familiar.

Las encuestas que se han realizado a través de los años demuestran que se vive en un estado general de insatisfacción sexual, las frases hechas, los chistes, las conversaciones eróticas y muchos otros ejercicios de lenguaje reflejan esa insatisfacción en términos, casi siempre no consciente.

Según las conclusiones de dichas encuestas, el sexo no es vivido libremente sino de manera reprimida y oculta.

Como también muchas personas por razones culturales creen

que el sexo es algo sucio y bajo, cuya práctica sólo puede tener finalidades reproductivas.

Así pues, podemos resumir lo expuesto diciendo que el ahora del sexo esta ceñido por dos vértices, una positiva de liberación madura y adecuada y otra negativa, deshumanizada y destructora. Naturalmente, el cambio a seguir debe ser el afianzamiento de la vértice positiva y la liquidación de la negativa, mediante una integración de lo sexual en lo personal a nivel de plena madurez y responsabilidad.

La mejor demostración de lo expuesto hasta aquí será la representación de una serie de hechos concretos acaecidos en nuestro mundo actual, que a la vez son las más claras manifestaciones de la moral sexual que no es otra cosa que la generalización del más arraigado costumbrismo en lo referente al sexo. La moral sexual es el conjunto de normas socialmente aceptadas que regulan la conducta de los hombres en el aspecto sexual y recopilan las más variadas costumbres de las diversas sociedades de nuestro tiempo.

Los diversos escándalos públicos en materia sexual, demuestran un tipo de moral que se generaliza sin la menor convicción mientras que por otro lado, gran parte de la juventud, privada de una pedagogía sexual adecuada, se inicia

en los cambios de la conducta sexual a través de la prostitución. El acceso al desnudo se extiende más cada día. Es un buen truco publicitario y bajo diversas etiquetas se le encuentran en el cine, en la moda y en los espectáculos de variedades. La sexualidad actual tiene un peligro nuevo: la insensibilidad y la pérdida de valores morales.

La publicidad, la literatura, el cine, la fotografía especializada, el espectáculo sexy, etc., van transformando poco a poco a la sexualidad en algo obsesivo, larvando y sin posibilidad de satisfacción en muchas ocasiones, podrá decirse que hemos llegado a la era del homo eroticus.

Haciendo referencia al ámbito escolar esta problemática de la educación sexual se ha manifestado en polémicas y reclamos de muchos padres de familia, quienes consideran que este tipo de educación sólo debe estar en manos de la familia o de la escuela, otros opinan que no es necesario tocar este tema, que sólo trae como consecuencia niños precoces que quieren hacer vida adulta antes de tiempo, y así como éstas podemos encontrar diversas opiniones, algunas poco vinculadas con la escuela por lo que se debe considerar que existen diversas clases de educación como son: la religiosa, la política, la moral, la social, la sexual, etc., que influyen directa o indirectamente en la formación del individuo.

Es precisamente la Educación Sexual el objeto de estudio de este problema, por lo que después de hacer un análisis podemos formular la siguiente pregunta:

¿COMO ORIENTAR A LOS PADRES DE FAMILIA PARA QUE PUEDAN PROPORCIONAR UNA ADECUADA EDUCACION SEXUAL A SUS HIJOS?

1.2. Delimitación del problema

Indudablemente, la posibilidad de una educación sexual depende, ante todo, de un conocimiento de lo que ocurre en la esfera del sexo, y en segundo lugar de la propia experiencia del educador. Al compás de las generaciones se han transmitido conceptos y actitudes equivocadas, que condicionan a su vez una incapacidad para educar no sólo la sexualidad, sino también la totalidad de la persona. Por tal motivo este estudio se basará en la teoría psicoanalítica haciendo un análisis desde el punto de vista biológico, psicológico y social en el desarrollo sexual del ser humano.

Hemos visto en estos últimos años cómo una mayor madurez obligaba a los padres y educadores en general a enfrentarse con este problema. Pero por desgracia hasta el momento actual, salvo honrosas excepciones, lo poco que hemos conseguido, en el mejor de los casos, ha sido el propósito de informar esencialmente sobre el "origen de la vida" y en algún caso sobre el peligro de las desviaciones morales o físicas.

"Todavía algunos contemporáneos nuestros se escandalizan cuando ven juntos los vocablos **sexualidad** y **educación**, como hicieron las generaciones precedentes, para las cuales la

sexualidad fue un tabú al que no podía ni soñarse en educar"¹

Con respecto al espacio escolar se tratarán algunos aspectos funcionales que se realizan como supervisión, entre los que destacan el enlace para asesorar, orientar y coordinar las funciones y actividades entre las áreas normativas y los planteles escolares a fin de verificar y controlar el funcionamiento integral del servicio de este nivel educativo. La coordinación que se establece a través de la supervisión permite, por un lado, que la toma de decisiones por parte de las autoridades responda a las necesidades de la comunidad escolar y por otro, que la orientación y asesoría que se brinda a directivos y docentes promuevan el mejoramiento de la calidad de la educación. Implica todo un proceso dinámico que al mismo tiempo que contemple una visión integral del quehacer educativo de la zona escolar, seleccione los elementos para orientar a la comunidad educativa hacia los cambios que propicien el mejoramiento del proceso enseñanza aprendizaje; igualmente que promueva, organice, estimule y verifique las actividades educativas de todos los elementos involucrados, propiciando un ambiente de respeto y cooperación, y por ello las acciones esenciales de las supervisoras son de seis tipos: de enlace, de promoción, de orientación, de asesoría, de verificación y de evaluación.

¹LOPEZ Ibor, Juan José. Libro de la vida sexual. Madrid, 1975. Ed. Danae, p. 234.

Las visitas a los planteles constituyen una de las principales actividades de la supervisión para desarrollar sus funciones a través de las cuales se establece un contacto directo con todos los elementos de la comunidad educativa; permite a partir de las observaciones realizadas, conocer plenamente las acciones antes citadas.

Es necesario señalar que de la actitud de la supervisión dependerá en gran medida del cumplimiento del propósito de la visita para lo cual debe mantener una actitud de respeto, cordialidad, confianza, buena voluntad y colaboración en la solución de problemas que puedan suscitarse en la práctica educativa.

El presente problema fue detectado en el Ciclo Escolar 1995-1996 en los once Jardines de Niños que conforman la Zona 008 de Educación Preescolar en Ciudad del Carmen así como en el área de influencia de los mismos y representa una necesidad de urgente de solución, puesto que afecta directamente el proceso enseñanza aprendizaje de los educandos que asisten a estos planteles.

1.3. Justificación

El propósito de la propuesta pedagógica que se presenta se puede dividir en dos puntos: el primero es comunicar en forma estratégica a los padres de familia sobre el tema de la sexualidad con el propósito de evitar prejuicios y ampliar su marco conceptual que a este tema se relacionen. El segundo punto es el firme interés de que la información sexual se tome como parte significativa en la formación de la personalidad del niño en edad preescolar. Tomando como medio estratégico, la información a la familia para mejorar nuestra práctica docente y no caer en la diferencia de ideas que provoquen confusión en los niños. Siendo necesario aclarar, que "no" se trata de dar leyes generales, ni experiencias universales, sino más bien contribuir con la educación integral.

Recordemos siempre que el principal objetivo de la Educación Preescolar es desarrollar en el niño todas sus capacidades: cognoscitivas, físicas, afectivas y sociales en forma integral y armónica, mediante la interacción con su medio ambiente natural y social.

En la práctica docente se sabe que una situación problemática es algo que nos bloquea, nos impide o nos frustra algunas actividades programadas de antemano y también implica

una intervención inmediata, por lo que es necesario que se tenga un proceso de reflexión y de estructurar estrategias adecuadas a largo o corto plazo, para dar posibles soluciones.

1.4. Objetivos

Muchos padres de familia y educadoras, ante la ansiedad que el tema de la educación sexual les produce, justifican su incapacidad de hablar del mismo, afirmando que hay cosas que se aprenden solas y que no necesitan explicación. Pero los resultados no concuerdan con esta postura y nos encontramos con gran cantidad de problemas, dificultades sociales, enfermedades transmitidas sexualmente y embarazos no deseados. Muchos años de represión, de ocultamientos y de información distorsionada han dado lugar a un cúmulo de falsedades y tabúes, así como la separación de la sexualidad del resto de la personalidad del individuo. Qué, cómo, con quiénes y cuándo se debe hablar de sexo a los niños, son cuestiones que devienen frecuentemente en interrogantes angustiosas e insalvables. Es necesario partir de la idea de que son precisamente los padres y profesionales de la enseñanza y de la salud los primeros que han de tener comprensión y conocimientos exactos sobre estos temas, para después estimular hacia una evolución sana y natural de la sexualidad.

Mucho se ha discutido sobre el problema, se abordará el tema con absoluto criterio docente y con el concepto de educación que implica, más que preparar para la vida, "vivir". Esto es, vivir plenamente las etapas que la naturaleza ha

señalado con sus características definidas, eternas e incommovibles: infancia, adolescencia, juventud, madurez y senectud.

Para la obtención de estos fines, uno de los aspectos principales es la determinación de las bases de la pedagogía sexual, estableciendo un lenguaje común que esté al alcance de los informadores y de los receptores de esta información. Hay que romper los circuitos que transmiten falsedad, represión e ignorancia.

Hasta ahora se han utilizado como equivalentes ciertos conceptos como "educación sexual", "información sexual", "guía sexual". Aunque todos ellos se interrelacionan, han sido frecuentemente usados de forma tan manipuladora por determinados grupos que, en la práctica, se han llegado a oponer los unos a los otros.

Impartir educación sexual es enseñar una serie de conocimientos teórico-prácticos sobre la sexualidad desde un punto de vista informativo y formativo. Actualmente es casi unánime la opinión que insiste en la necesidad de la información sexual, considerándola como un derecho fundamental de la persona. La Organización Mundial de la Salud define la salud sexual como la integración de los aspectos sociales,

normativos, afectivos e intelectuales de la sexualidad humana para enriquecer positivamente la personalidad, la intercomunicación y la afectividad. Esta definición podría incluso ampliarse con los aspectos de autonomía, privacidad y solidaridad en el placer.

Toda educación comprende dos acciones: información y transmisión de valores. La llamada educación sexual no puede recluirse en la mera información, ya que informando no se educa y es precisa una instrucción para las relaciones con los demás. En realidad el sexo, la sexualidad, es tal como es dentro de la personalidad de cada uno. Es obvio comprender que resulta imposible educar al sexo (o la afectividad o la creatividad), ya que no se puede encerrar al individuo y a su personalidad. Pero sí es posible educar a la persona para vivir su sexualidad. Para ello han de entrar en juego conceptos y valores que tienen mucho que ver con la comunicación interpersonal y las habilidades, así como con el cambio de actitud y el saber respetar y ser respetado.

La adquisición de estas habilidades sociales inhibe, o reemplaza, las conductas incompatibles con la adaptación social y sexual, como puede ser la agresividad, la pasividad o el desentendimiento, por mencionar algunas. La nueva educación necesita, para ser eficaz, no solo impartir conocimientos, sino

también cambiar las actitudes. Informar no basta; es preciso también educar en la afectividad, en el amor y en todo el complejo mundo que afectará a la persona y a su relación con los demás. Junto a estos principios y a partir de los mismos, se generan los objetivos que se pretenden alcanzar con el desarrollo de este trabajo:

- Informar a los padres de familia y los docentes sobre la importancia de la educación sexual en la formación de la personalidad y como consecuencia en el desarrollo integral del individuo, invitándolo a ser partícipes activos de este proceso.

- Destacar a la familia como un medio estratégico para manejar los mismos conceptos de sexualidad dentro de la práctica educativa.

- Fomentar una visión práctica ante situaciones de la vida cotidiana en la labor docente.

- Encauzar el interés que los niños sienten por conocer sus órganos sexuales y procurar que la fuerte influencia que ejercen los medios audiovisuales no sea la única que llegue hasta ellos.

2. MARCO CONTEXTUAL

2.1. Antecedentes del problema.

A través de los tiempos, la educación ha sido objeto de diferentes enfoques y diversas concepciones basadas en aspectos filosóficos y en relación a las condiciones socioculturales de cada época. El sistema de valores, ideas y costumbres sobre el que organizaron su vida las generaciones anteriores está en revisión. En consecuencia se destaca un proceso de cambio que en educación tiende a considerarse integral.

Significa esto abarcar objetivos precisos entre los que, en el caso que nos ocupa podemos destacar: el desarrollo psicofísico, la preservación de la salud, la educación de un rol sexual apropiado, etc.

Es evidente que cuando vulgarmente se habla de educación, parecería que se hace referencia a un problema que abarca el período escolar y la responsabilidad de esa institución, sin considerar que el individuo cumple un proceso de educarse desde que nace hasta que llega a la senectud, asistemáticamente y espontáneamente (socialización) con lo que le brinda la familia, la vida y el ambiente social y sistemáticamente también en la escuela primaria, secundaria, universidad, instituto, y otros organismos a los que delega la función educativa.

En las últimas décadas se ha enfatizado el tema de la educación sexual no sólo en las instituciones educativas sino que, esto, ha sido preocupación de padres, maestros, médicos, psiquiatras, periodistas, medios de comunicación entre otros. Revistas, publicaciones, charlas, conferencias y cursillos han inundado el medio ambiente; muchas veces con palabras y conceptos profesionalmente autorizados y otras con el mero fin de propaganda, la promoción y el sensacionalismo. Lamentablemente un tema de tan profunda y delicada envergadura, ofrece campo propicio para explotar una situación que complica su desarrollo y muchas veces impide el cumplimiento de sus verdaderos propósitos.

Es necesario, para comprender los alcances de esta circunstancia tener en cuenta que la mentalidad de padres y maestros deben adaptarse a la era en que se vive sin perder el equilibrio de los valores morales y éticos que son inamovibles, y configuran la base de la sociedad civilizada y culta. Por otra parte la preparación científica que requiere el tratamiento del tema, como es; la educación sexual, en consecuencia, es uno de los aspectos que contribuyen a la formación y desenvolvimiento de la personalidad integral fundamentada en el desarrollo, el crecimiento, la madurez, las capacidades intelectuales, los actos vitales y las funciones que tipifican el sexo de los integrantes de la especie humana.

"La educación sexual comprende conjuntamente una enseñanza biológica y una formación social y moral. La formación moral y social descansa sobre formación del carácter, lo que faculta al niño para someter sus impulsos al juicio de su conciencia y al poder de su voluntad, y la adquisición de un ideal al servicio del cual puede colocar sus fuerzas instintivas, su sensibilidad y su inteligencia. Se destaca en esta definición que la educación sexual comprende por un lado una enseñanza biológica y por otro, una educación sencilla y simple que es la preparación para vivir"¹.

Visto así el problema y analizado por científicos autorizados cabe pensar que actualmente no se puede eludir la integración de la educación sexual en la vida del niño.

El caso es considerar cómo y de qué forma debe llevarse a cabo esta educación, si compete a los padres o a los maestros y de qué manera debe impartirse, si específicamente u ocasionalmente; si en la escuela dentro del programa con su contenido, si en la casa con charlas y consejos adecuados, etc.

Todo esto ha dado lugar a discusiones que surgen probablemente porque no hay seguridad de la capacidad que puedan tener los padres y maestros para encarar un tema tan

¹CAJITA DE SORPRESAS. México, 1983. Ed. Océano, p. 96.

complejo como fundamental y que se elude porque durante siglos ha sido considerado como ,lo intocable, lo oculto, lo tabú, lo que significa vergüenza y falso pudor. Y ahora en diez años ha proliferado la literatura sobre su importancia, muchas veces exagerada porque los autores aceptan plenamente la teoría freudiana que se basa fundamentalmente en la sexología, como para establecer un término medio entre lo que se lee en libros, en una revista, lo que se escucha por radio y se ve en televisión, con el consejo que puede solicitar al médico que atiende a sus niños, la maestra y su propia experiencia y sentido común.

Se cree, sin lugar a dudas, que la educación sexual es un aspecto del gran problema educativo en la vida del hombre; se sostiene que el sexo es un componente más de la vida psicológica del niño que hay que atenderlo con todas las consideraciones que él merece, pero eso sí, con prudencia, información, y sin subestimarle más que otros aspectos de su educación, en forma sencilla y naturalmente ofrecida.

2.2. Condiciones situacionales.

La ciudad donde se encuentra el problema en estudio es en la Isla del Carmen, que se encuentra en el Estado de Campeche, al realizarse las visitas de Supervisión a los once Jardines de Niños que conforman la Zona 008, se pudo percatar que la mayoría de los padres de familia son de recursos económicos muy bajos y carecen de una buena educación, lo que transmiten a sus hijos, ya que les cuesta trabajo hablar del tema. Existen muchos padres de familia anticuados o mal informados o con falsas concepciones religiosas, que eluden las respuestas cuando el niño pregunta, provocando que el niño busque otros medios de encontrar la verdad y la mayoría de las veces les preguntan a chicos mayores que, lejos de satisfacer una respuesta que puede ser lógica e inteligentemente pensada, se convierte en un motivo de obscenidad y grosería, y esto alienta las desviaciones éticas y morales.

El niño se siente defraudado por sus padres porque necesita confianza y satisfacción de sus necesidades afectivas.

Así, algunos padres, cuando su hijo llega a la pubertad o a la preadolescencia, niño o niña, se plantea el interrogante: *Y ahora, ¿cómo trato este tema con mi hijo?*. Por un lado siente la culpabilidad de actitudes anteriores; por otro, no saben

como ganar la confianza de sus hijos que indudablemente es relativa, la amistad, la autenticidad, del afecto sincero y del respeto mutuo.

El contexto social que rodea a los alumnos de los Jardines de Niños es desfavorable, ya que la mayoría de ellos se localiza en colonias populares de la ciudad donde se encuentran problemas de alcoholismo, drogadicción, prostitución y pandillerismo, lo que representa una mala influencia para los niños en edad preescolar, ya que su aprendizaje se inicia con la imitación de la conducta de las personas mayores, las que en su mayoría son analfabetas.

Económicamente hablando se puede decir que los niños provienen de hogares donde ambos padres tienen que trabajar para procurarles los elementos necesarios para su alimentación y educación. Pero de esta situación se desprende la falta de comunicación entre padres e hijos y en ocasiones los niños quedan al cuidado de otros familiares.

Estos padres de familia trabajan en la pesca y otros son carpinteros, albañiles, obreros, etc., y otros perciben un salario mínimo que no les alcanza para tener una vivienda adecuada a las necesidades esenciales de cada familia debido a las penurias que pasan. Los padres de familia prestan poca

atención a la educación de sus hijos y a los problemas que éstos presentan dentro del aula.

A todo lo anterior se debe aunar la influencia de otras religiones y sectas que se desarrollan antagónicamente con las creencias tradicionales (religión católica) y promueven otras ideas que vienen a romper con los lineamientos establecidos por la moral cristiana.

El desarrollo normal y equilibrado que se logre en el niño, tendrá relación inmediata con el ambiente familiar que se le cree, los estímulos, las motivaciones y todo cuanto ofrezca una orientación sana que fundamente su carácter y por consiguiente su conducta futura.

En virtud que el fundamento de la familia es la unión entre un ser de sexo femenino y otro de sexo masculino que en mutuo entendimiento y comprensión han decidido fundir sus vidas y procrear hijos, es la misma familia la que se constituye en principal educador, por lo que constantemente ofrece ejemplos que resultan negativos o positivos en la misma medida que emergen de la misma convivencia familiar: el cariño, la sinceridad, la abnegación, la confianza mutua o el nerviosismo de una existencia insegura, falta de cariño, indiferencia, angustia, decisiones y otros esquemas que ponen de manifiesto a

la familia desintegrada afectivamente.

Los niños que nacen en este contexto en estudio, cuyas carencias económicas son casi totales, están desposeídos desde temprana edad de muchos elementos positivos de educación. Para comenzar nos referimos a las incomodidades de la vivienda, promiscuidad, falta de higiene, de ropas adecuadas y la mayoría de las veces sin agua potable a discriminación como para servirse de ella cuando sea necesario. La vivienda muy precaria, donde una sola dependencia es usada para todas las necesidades de la familia, tiene como consecuencia el nacimiento del problema al que nos referimos precedentemente. Y tenemos que pensar seriamente que esos individuos y ese tipo de familia existe, y en gran medida, en nuestra sociedad. Los niños son criados y desarrollados en ambientes familiares negativos, los que serán, en el futuro, hombres sin principios morales, tal vez depravados sexuales y otras hasta delincuentes. El problema se plantea desde que el niño come, duerme, convive con sus padres a veces en su mismo lecho viendo escenas y actitudes para las que aún su organismo y mentalidad no están desarrollados por que se amontonan por así decir en la misma habitación que funciona como cocina, dormitorio, sala, etc., viviendo muchas veces con animales, siendo testigos de adulterio, prostitución y otros vicios que aunque no son solamente propios y practicados en esos ambientes adquieren

allí la particularidad de hacerse normales a la vida de los niños que están creciendo y desarrollándose sin tener otros ejemplos y otras vivencias que las no adecuadas a su edad, a su comprensión y a su madurez.

Estos factores entorpecen la educación, y son motivos de problemas de conducta morales muchas veces imposibles de resolver en nuestro sistema escolar y social.

Por otra parte, hay hogares desintegrados; son hijos de madres solteras o que por cuestiones de convivencia anormal cambian de pareja, lo que constituye otro punto importante, ya que la familia legalmente integrada, fundada en principios de amor, es permanente modelo de costumbres y estímulos de seguridad en el niño. En nuestra entidad hay lugares donde el desarrollo socio-económico es casi nulo, donde las autoridades correspondientes aún no han encontrado una viable solución por la carencia de instituciones educativas que puedan guiar a los niños y orientar a los padres hacia una vida mejor.

Aunado a todos estos problemas existe otro, que ha afectado grandemente nuestra cultura social, económica y religiosa; la proliferación del trabajo por parte de una empresa mexicana que ha provocado la inmigración de personas de todas partes de la República. Como consecuencia tenemos

influencia de otras culturas y costumbres, provocando que las personas que no tienen bien cimentados sus valores, los cambien sin ton ni son agravando más el problema.

No podemos dejar que esta situación en que los valores morales y los religiosos mal encauzados devoren a nuestros hijos, no podemos cambiarlo de la noche a la mañana, pero sí podemos poner nuestro grano de arena para lograr que estos niños tengan una vida sexual sana y la puedan vivir plenamente con la pareja que ellos decidan unir sus vidas y formar una familia armónica sin ataduras ni tabúes que obscurezcan su porvenir.

Therman considera que "la adaptación durante todo el curso de la vida está influida en gran medida por la educación impartida al niño en su infancia".¹ Aquí tenemos un punto importante y en el que debemos poner énfasis en los padres de familia y hacer conciencia en la comunidad en general, porque un adulto comprenderá de una mejor manera su sexualidad dependiendo de la manera como se les informó en su niñez.

¹CAJITA DE SORPRESAS. México, 1983. Ed. Océano, p. 96.

3. MARCO TEORICO

El largo camino recorrido en los últimos tiempos explica que existen individuos que acomodan su conducta a unos principios morales que restringen el uso de la sexualidad con otros que, por el contrario, defienden la plena libertad del individuo en este campo. La sexualidad que en tanto que es un aspecto muy importante de la personalidad humana, es objeto de conocimiento y, ha penetrado en la familia y en la escuela, pero de manera negativa.

Por esta razón, los intereses y las actividades de los niños son contempladas como si se tratara de vicios malsanos. Son frecuentes en este sentido frases como *no te toques ahí, eso está feo, mira, qué asco, etc.*, para referirse a actos propios del autodescubrimiento corporal de los niños. El niño así educado vivirá el propio sexo como algo impuro y se sentirá culpable de sus actos en relación con ello. La sexualidad irá asociada, en consecuencia, a un temor indefinido que se arraigará profundamente en su personalidad y, más adelante, aquellos miedos le impedirán manifestarse con naturalidad.

Especialistas de distintas ciencias relacionadas con este tema, admiten hoy que la sexualidad es un atributo de la persona considerada en su totalidad, con sus necesidades corporales, físicas emocionales y sociales.

De todas las teorías del desarrollo, la freudiana es la más diferenciada y específica, ya que no solo sigue las particularidades del instinto sexual en cada edad, sino que abarca también los aspectos cognoscitivos dentro de la personalidad total.

En tanto el niño crece, su yo, a partir de la forma rudimentaria el recién nacido, se va diferenciando a través de etapas cuyas características son el resultado de tendencias y necesidades de orden instintivo. Estas tendencias, llamadas libidinales, se organizan bajo el predominio de una zona erógena determinada y un modo específico de relación de objeto, zonas erógenas del cuerpo cuya excitación produce la satisfacción libidinal y relación de objeto es, en su concepción más amplia la relación del sujeto con su mundo, en especial la del niño con su madre y, luego, con el ambiente familiar. Al mismo tiempo, el Yo y el *Super Yo* se esbozan y se desarrollan paralelamente, en relación estrecha con la maduración pulsional o instintiva.

Todo instinto es pulsión biológica primitiva de un dato que caracteriza a todas las manifestaciones de la vida: el ritmo (fases de reposo y de excitación alternantes). Las fases de reposo son mudas, las fases de excitación corresponden a la aparición de pulsiones. Y esto, tanto para el hombre como para

la libido. Las pulsiones instintivas estarán sometidas a la repetición.

Hemos visto que, en el sentido freudiano, la palabra sexual significa genital y el calificativo de genital no se atribuye sino a ciertas manifestaciones de la sexualidad, las más tardías y más acabadas (caracteres sexuales secundarios) del desarrollo del individuo, pero el hedonismo del niño (es decir, *la búsqueda del placer*) se despierta extraordinariamente temprano.

El placer que da la excitación rítmica de una zona corporal cualquiera debe, calificarse de sexual, aún cuando no apunte a la unión de los gametos. Así, el principio pulsional que apunta en la infancia a la excitación de numerosas zonas erógenas (todo el cuerpo puede llegar a ser su sede) no difiere de aquel que, más tarde, se ligará a la vida sexual genital del adulto y cuyas manifestaciones resultarán incomprensibles.

Es su conjunto, la teoría Psicoanalítica del desarrollo comprende cinco etapas: la **oral**, que va desde el nacimiento hasta los doce meses; la **anal**, de un año a tres años; la **fálica**, de los tres a los cinco años; el **período de la latencia**, desde los cinco años a la pubertad; y, por último, el

comienzo de la **etapa genital** y la **adolescencia**.

Conviene tener presente que esta forma de dividir las etapas no se cumplen en la realidad de la evolución de este modo (que limita y reduce un caso de determinada circunstancia) ni como si, a partir de una edad fija, se iniciase la etapa siguiente. Así, algunas características de la etapa anal, e incluso la fálica, se esbozan y se superponen dentro de la oral.

Etapa oral

Desde el nacimiento, la fuente primaria de placer y gratificación es la región bucal. La alimentación y los cuidados que ella comprende, además del placer de la succión, son la clave de este período. Pero el énfasis está puesto sobre la succión en sí misma. Prueba de ello es, según Freud, la clara tendencia del niño a colocar en su boca cualquier objeto que cae en sus manos, a chupar sus dedos, y aún a calmarse cuando el chupeteo es independiente de la alimentación.

Por otra parte, cuando el niño lleva a cabo estas actividades, integra de un modo primitivo conocimientos acerca de su propio cuerpo. Así, se ha descrito la importancia, desde este punto de vista cognoscitivo, de la integración de la mano

con la boca, en tanto implica un paso adelante en la maduración del Yo. Este período ha sido subdividido en dos subestadios desde los primeros días del niño hasta la aparición de los dientes. Se les denomina entonces, al primero, período oral de succión, y oralsádico, al siguiente. Dicho en otros términos, oral dependiente y oral agresivo. La implicación agresiva que tiene el morder se debe no solo a que, en otros tiempos, el comienzo de la dentición implica el destete, sino a que el crecimiento de los dientes provoca en sí malestar acontecimientos en relación con la alimentación en esta época, tal como la introducción de papillas, y luego alimentos sólidos, con sabor distintos a la leche azucarada del biberón.

Etapa anal

Como el período anterior, comparte dos fases, una expulsiva y otra retentiva, la zona erógena dominante es la región anal, que comprende los órganos de evacuación fecal y urinaria, como también las nalgas. En general, durante esta etapa (3 años) comienza la educación para conseguir que el niño controle estas funciones, por lo que, al estar centrada la atención sobre este funcionamiento, la región anal se convierte en el centro de experiencias gratificadoras y frustrantes, los mecanismos por los cuales estas experiencias afectan el desarrollo de la personalidad son, en esencia, similares a los

descritos para la etapa oral. El ambiente aprueba, desaprueba o castiga según el niño realice o no tales funciones en el tiempo y el lugar adecuado.

Hay otras adquisiciones de gran importancia alrededor de estas edades, como son la realización de la marcha y el progresivo dominio motor, que señalan el camino hacia una cierta independencia o autonomía. Unido a esto cabe citar los comienzos de la socialización, que no solo estaban implicados en la consecución de los hábitos de limpieza, sino que son también demandas que señalan la maduración del aparato psíquico, vale decir del Yo y del Super Yo. A este acompaña la aparición de nuevos sentimientos que, en el caso de la vergüenza y la repugnancia, señalan la interiorización del disgusto frente al *ensuciarse*, cuyo sentido profundo puede referirse, sin duda a la incontinencia de materias fecales.

A la etapa anal se remite la formación de los caracteres concienzudos sobrios, regulares de trabajadores, serios y científicos en aquellos que hallaron placer en conformarse a las nuevas exigencias que le planteaban, en los otros, se encontraría a los obstinados, los malhumorados, los testarudos, los que gustan de llamar la atención por su desorden, su suciedad, su indisciplina o también aquellos que se hacen insoportables a los que los rodean por su afán de orden

meticuloso, rayan en la obsesión..

Etapa fálica

Durante esta, el pene en el varón, y el clítoris y los genitales externos de la niña, pasan a ser las zonas erógenas dominantes. La experimentación y la curiosidad sexual se acompaña de sensaciones por lo general placenteras, que en el varón se manifiestan con maniobras masturbatorias aparentes, en tanto que en la niña pasan frecuentemente inadvertidas y con menor grado de conciencia, puesto que pueden darse uniendo fuertemente o frotándose ambas piernas. El descubrimiento de las diferencias sexuales acompaña, tanto por parte del niño como de la niña, la valoración acerca de la posesión del pene, y su no existencia en la niña es visto por ella como un defecto o una mutilación.

Según la teoría psicoanalítica, esta gran importancia dada al pene crea en el varón temores con respecto al daño posible, e incluso a su pérdida, como castigo por sus deseos sexuales. Es éste el llamado complejo de castración. En cuanto a la niña, según Freud, aquellos mismos descubrimientos con respecto a las diferencias de ser varón, y crea en ella el sentimiento de haber sido castigado, castrado.

Otro hecho fundamental en esta etapa del desarrollo son las relaciones amorosas con ambos padres. La elección del objeto de amor se realiza sobre la figura parental del sexo opuesto. El complejo de Edipo se convierte así en un factor capital de la maduración psíquica y su evolución es de gran importancia no solo en las relaciones amorosas el adulto sino como consecuencias de sus posibles deformaciones, se habrán de constituir las estructuras psíquicas patológicas del futuro.

Los niños de estas edades, cuyo interés está centrado en los temas sexuales, nutren su curiosidad acompañándola del deseo de proximidad física y de exhibicionismo. Los juegos entre ellos están a menudo, teñidos con estos elementos, que implican la unión de la pareja y el deseo de tener hijos.

La curiosidad, en su origen, se refiere con exclusividad a estos temas, pero es también el inicio de todo deseo de conocimiento que, en el caso del desarrollo, se fue ampliando sin cesar siempre que no haya sido coartado en sus conocimientos.

Esto se presenta en el niño pequeño bajo forma de preguntas reiteradas sobre los más distintos temas, que encubren a menudo aquellas preguntas que no obtuvieron respuestas por tratarse de *temas prohibidos*. Es tal la

importancia de este deseo de conocimiento que Freud llegó a llamarlo instinto epistemofílico.

En esta edad preescolar, con toda su significación en la relación con la separación y la socialización, el control de la agresión y las primeras pruebas en relación con la rivalidad y la competencia. Es, en suma, un período complejo y dificultoso para el niño, quien comienza a darle su futuro carácter.

Período de latencia

Acerca de esta etapa, que llega hasta la preadolescencia o pubertad, dice Freud; alrededor de los 6 a 8 años, el desarrollo sexual pasa por un período de detención o regresión que en las cosas más favorables, merece el nombre de período de latencia en todo caso no implica totalmente una interrupción completa de la actividad y los intereses sexuales. La mayor parte de los acontecimientos y tendencias psíquicas anteriores al período de latencia caen bajo la amnesia infantil, este olvido que nos oculta y nos hace extraña nuestra primera infancia. El olvido es el efecto de la represión.

Y es el *Super Yo* el que, como consecuencia de su evolución, se halla más organizado (lo mismo que el Yo) e impone principios morales que hacen posible la adquisición de

la cultura, el desarrollo de las amistades, valores y roles sociales.

La escuela elemental, convertida en centro de la atención del niño y de su medio, hace que él adquiera mayor capacidad en relación con la actividad motora, el pensamiento y el razonamiento. Hechos, estos, para los cuales se halla preparado, si su evolución no ha sido perturbada.

Etapa genital

Después de un período denominado prepuberal, que va desde los diez años hasta el comienzo de la pubertad, en edades que varían desde los 12 a los 13 años, la etapa genital es considerada en la teoría psicoanalítica el último escalón en el desarrollo psicosexual del individuo.

El período prepuberal ya marcaba una intensificación de los distintos roles sexuales como consecuencia de la identificación con la figura parental del mismo sexo.

Este es el tiempo de una marcada separación entre niños y niñas, y de la mutua rivalidad. Es también el tiempo del comienzo de la rebelión frente a la autoridad y de la formación de grupos con intereses particulares, que incluso pueden ser el

inicio de la delincuencia.

Con todo, el niño o niña que aún no han llegado a la pubertad se hallan en buena medida pendiente (en tanto se acerca a ella) de aquellos cambios físicos que observan en sus congéneres de mayor edad. El rol sexual con respecto a la masculinidad o la feminidad, tal como resultan aceptables para la comunidad, es objeto de atención y, al mismo tiempo, favorecido o enfatizado por parte del ambiente.

Resulta así evidente la proyección que, en el futuro del adulto, han de tener las formas de resolución de estos problemas y es así como la complejidad de la vida adolescente justifica la necesidad de su estudio por separado.

En suma, las etapas del desarrollo de la personalidad, según la teoría psicoanalítica, serán, además, un punto de referencia para una mejor comprensión de los desvíos hacia la patología, ya que señalan la importancia de las posibles fijaciones y regresiones de esos distintos períodos.

4. ANALISIS INTERPRETATIVO

Gracias a los logros de los pedagogos y psicólogos que se han dedicado a investigar el desarrollo de los infantes, a conocer más cómo evoluciona su aprendizaje. A todos los educadores se nos debe facilitar el proceso enseñanza - aprendizaje, y no solamente a nosotros, sino también a las personas que de una u otra manera tienen algo que ver con este proceso, es importante destacar que se han obtenido grandes resultados y beneficios en varias áreas científicas, principalmente en el de la educación, contribuyendo a que ésta sea más precisa, más objetiva.

Como consecuencia de todo esto, los objetivos de los programas educativos están apegados a los intereses de los niños. Por este motivo, nosotros contamos con una gran ayuda para realizar nuestra labor educativa para lograr de esta manera los objetivos planteados y realizando una educación más positiva, realzando el nivel educativo que nuestro tiempo nos impone.

Especialistas de las distintas ciencias relacionadas con este tema, admiten hoy que la sexualidad es un atributo de la persona considerada en su totalidad, con sus necesidades corporales, físicas, emocionales y sociales.

Todos tenemos conocimientos como educadores, de estas

pistas que nos proporcionan los investigadores, los estudiamos, los repasamos, los leemos, pero... ¿los llevamos a la práctica?

Desafortunadamente nuestra realidad es deprimente porque no aplicamos en nuestras aulas los conocimientos teóricos y muy pocas veces reflexionamos sobre nuestra práctica educativa, argumentando falta de capacitación, de recursos, de tiempo, etc., cuando en realidad es por apatía, por falta de amor a nuestro trabajo y sobre todo por no tener el espíritu de la perseverancia en nuestra labor docente.

Casi siempre tratamos a nuestros alumnos como si no entendieran, como si fueran vasijas en las que solamente llegamos a depositar y tratamos de llenar lo más rápido posible en el menor tiempo posible.

Lo que es peor, sexualmente no los preparamos, no les hablamos, no platicamos con ellos y nos da pena y vergüenza abordar este tema. Uno de los principales problemas somos los mismos maestros que no nos preparamos adecuadamente para estos temas tan delicados e importantes. Freud nos da muchas pistas sobre la manera en que el ser se va desarrollando sexualmente (anteriormente mencionadas), las etapas que van pasando, pero en realidad no consideramos a nuestros niños, no ayudamos a que estas etapas se desarrollen normalmente en ellos sino todo lo

contrario.

¿Hasta cuándo vamos a mantener esta situación?

Tenemos que despertar, conscientizarnos de lo mucho o lo poco que perjudicamos a los niños, de empaparnos de nuestra labor docente y recordamos que a un pintor, si le sale mal un cuadro lo puede guardar y no enseñarlo jamás, pero un maestro no se puede dar el lujo de equivocarse, por que ese error no lo podrá ocultar jamás.

5. PROPUESTA PEDAGOGICA

El niño desenvuelve su vida en un contexto que no es ni simple ni unificado y que está actuando sobre él de forma tal , que influye de manera evidente en su comportamiento y desarrollo. De este medio ambiente en que vive, le llegan modelos de estímulos que en base a su formación, exigencias y necesidades, elige, selecciona y también rechaza o desecha, si no responde a sus intereses. El comportamiento infantil surge como resultante de la historia vivida por el niño y de los estímulos presentes.

Los primeros años de un niño contienen material muy notable para dejar huellas indelebles de los impactos recibidos.

La tarea en este sentido debe ser realizada por padres que se sienten educadores, y por educadoras que interpreten su alta misión de capacidad para vivir.

Actualmente se advierte, sincera y auténtica, una preocupación de los educadores por la educación sexual tratando de interesar a los padres para que se informen y colaboren en esta delicada misión. Una responsabilidad que debe adoptarse, pues muchos padres aún ignoran o no aceptan la función que la sexualidad tienen en el desarrollo psicológico del niño sobre todo en lo que le afecta a la sensibilidad.

Por otra parte también hay maestros que no están de acuerdo en tomar en sus manos este problema, ya sea por un mal entendido sentido de la moral, por preceptos religiosos equivocados o por inhibiciones surgidas de una educación rígida e inflexible.

Con esta mentalidad el problema no deja de existir, por el contrario puede hacerlo presentarse con mayor frecuencia , pues dando un valor equivocado a la vida sexual, se le sumerge en un círculo rodeado de misterios malsanos: con informaciones falsas perturbando así a la sensibilidad del niño.

La educación sexual, para que realmente de resultados positivos educativos, debe solicitar una gran comprensión por parte de padres y educadores quienes deben saber que las manifestaciones sexuales no aparecen en el ser de un día para otro, en la adolescencia o en la edad madura sino que evolucionan desde la infancia, relacionadas con la afectividad. También es fundamental que padres y maestros conozcan el desarrollo de este instinto sexual indeterminado al comienzo de la vida, y que luego estará vinculado a funciones orgánicas activadas más tarde a partir de la pubertad.

La educación sexual solo puede desarrollarla efectivamente un maestro o un padre que esté profundamente convencido de lo

que hace. Sólo de esta manera será sincero y alcanzará la comprensión de los educandos.

Lo que sí debe ser la clave, el punto de partida del éxito, es el nivel mental, la edad y la madurez del que quiere informarse, pues sería inútil dar explicaciones científicas de elevado nivel que excedan a la comprensión, o tratar de explicar contenidos de fisiología o de biología a quien no está capacitado para recibirlos.

Conviene responder a las preguntas con algunas explicaciones claras, sencillas, ciertas y adecuadas a la edad del niño.

En consecuencia se afirma categóricamente que la educación sexual debe estar incluida en el cuadro de la educación de la familia y de la escuela.

Jamás este tema será objeto de una enseñanza aparte, sobre todo en la primera y en la segunda infancia que es el período que abrazaremos.

Es evidente que en los momentos actuales, cuesta mucho adquirir una mentalidad que no ha sido incluida en el proceso de desarrollo; que los padres y maestros fueron educados con

enfoques diferentes a los actuales y que ello produce una inhibición que tal vez el niño, con su característica de observador, pueda interpretar. Pero nada de esto debe alarmar a los educadores (padres e familia y educadoras), pues las primeras preocupaciones del pequeño serán sencillas y estarán motivadas por circunstancias de la vida familiar y preescolar.

Una de las características del niño es la curiosidad, de tal manera que si su mamá está embarazada le preocupará el cambio anatómico, seguramente preguntará porqué su mamá tiene tan grande la barriga. Ello será contestado sin titubeos y con la mayor sencillez: *Mamá tiene aquí un hermanito para que sea tu compañero.* Si continúan las preguntas, es muy difícil que a su edad las relacione con hechos o causas de difícil respuesta.

En esta circunstancia seguramente el pequeño llevará la noticia al Jardín de Niños, y ahí dirá con toda espontaneidad que él tendrá pronto un hermanito que ahora *está en la barriga de su mamá.* Esto probablemente promueva una conversación en la que intervendrán la mayoría de los niños quienes contarán sus experiencias similares. Esta charla debe llevarla la maestra con tranquilidad y sin temores, pues los niños preguntan lo que su capacidad mental les permite y aceptan de la misma manera las respuestas. Podría ocurrir que un niño, hijo único, recuerde el nacimiento de los perritos, de los pollitos, de los

gatitos de su casa, etc. Todo esto se puede responder con sinceridad, sin engaños ni fantasías y sin atravesar los límites de la comprensión del niño, pues esto le acarreará preocupaciones imprevistas; lo que no debe de ningún modo desarrollarse es el engaño del cuento de la cigüeña, del avión, del repollo, etc., cuestiones que, felizmente, ya están siendo superadas.

Para evitar desencuentros con las madres que mandan a sus hijos al Jardín de Niños, es conveniente que antes de comenzar las clases, citar a las madres a charlas y reuniones para intercambiar ideas sobre este tema que debe ser tratado de frente, con sencillez y sin actitudes ni gestos que puedan alterar la comprensión del niño. La madre y la maestra deben buscar un equilibrio entre la verdad, la fantasía y la emoción para no falsear verdades que hacen a lo más maravilloso de la vida, que es la creación.

Otra cuestión que inevitablemente se planteará es el problema de los órganos genitales, que de una u otra manera surgirá, ya sea por hermanos de diferentes sexos, ya sea por parientes y amigos o en el Jardín de Niños, preocupados a veces los niños por la división de sanitarios, etc. Este aspecto también se le presentará probablemente a la madre cuando cambia ropas o baña al hermano o a la hermana. Así, se responderá que

esa parte del cuerpo es diferente porque uno de ellos es mujer (nena) y otro varón (niño relacionándolos con papá y mamá, explicando también la diferencia del vestido).

Ello impedirá la curiosidad mal dirigida, que unas veces lleva a los niños a levantar la falda de las niñas y otras a desprenderse las ropas para mostrar sus órganos. Todo esto no debe preocupar más de lo debido a los educadores, sino que deben ser pautas para orientar la educación sexual en forma real y efectiva.

Lo ideal sería que los padres y maestros tuvieran una mentalidad educada en el sentido de dar anatómicamente a cada órgano su nombre científico. ¿Por qué no comenzar desde pequeños a nombrar con natural seriedad, y sin enfatizar, el pene, los testículos en el varón y la vulva en la niña?. Esto evitaría una serie de confusiones que obligan al niño a usar algunos términos a veces obscenos, otras, seudónimos y perífrases que alteran el normal desenvolvimiento y la expresión de la imaginación y del lenguaje correcto.

El Jardín de Niños puede desarrollar una acción orientada a educar a los padres y hermanos mayores, extendiendo su acción a la comunidad con entidades de recreación, charlas sanitarias, consejos a las madres, películas de educación social y aspectos

sexuales que son de fundamental importancia para que puedan proporcionar una adecuada educación sexual a sus hijos.

Se puede invitar entre el personal preescolar a aquellos maestros que, sintiendo vocación social, sean estudiados, y estén interesados en los problemas humanos, tomen a su cargo alguna tarea extra - escolar, programando reuniones de madres, acercándolas a la escuela mediante la realización de pláticas, excursiones, paseos, películas, charlas a cargo de médicos u otras especialistas que, con mucho tacto y en forma progresiva. Las vayan poniendo en contacto con las realidades de un mundo al que ellas no han penetrado.

De esta forma, y lentamente, se encarará la educación sexual en los niveles más desposeídos de la sociedad, que es donde, lamentablemente, la educación no penetra fácilmente por razones que en este trabajo no corresponde mencionar ni resolver.

CONCLUSIONES

El problema de la educación es permanente motivo de estudio, reflexiones, discusiones, polémicas e investigaciones, pero gracias a todo esto tenemos la oportunidad de seguir conociendo y aprendiendo la mejor manera de realizarla, puesto que nuestros alumnos evolucionan al igual que todo su medio. Por esta razón se ha realizado el presente trabajo, en base a las experiencias de compañeras docentes e investigación documental llegando a las siguientes conclusiones:

-La sexualidad es un aspecto inherente a la personalidad humana y como tal está presente en la familia y en la escuela.

-La sexualidad tiene un peligro nuevo: la insensibilidad y la pérdida de valores morales. La publicidad, la literatura, el cine, la fotografía especializada, etc., la van transformando poco a poco en algo obsesivo y sin posibilidad de satisfacción.

-La educación sexual comprende conjuntamente una enseñanza biológica y una formación social y moral. La formación moral y social descansa sobre la formación del carácter, lo que faculta al niño para someter sus impulsos al juicio de su conciencia, al poder de su voluntad y a la adquisición de un ideal al servicio del cual puede colocar sus fuerzas instintivas, su sensibilidad y su inteligencia.

-De todas las teorías del desarrollo, la freudiana es la más diferenciada y específica, ya que no solo sigue las particularidades del instinto sexual en cada edad, sino que abarca también los aspectos cognoscitivos dentro de la personalidad total.

-En su conjunto, la teoría Psicoanalítica del desarrollo comprende cinco etapas: la oral, que va desde el nacimiento hasta los doce meses; la anal, de un año a tres años; la fálica, de los tres a los cinco años; el período de la latencia, desde los cinco años a la pubertad y por último, el comienzo de la etapa genital y la adolescencia.

-El comportamiento infantil surge como resultante de la historia vivida por el niño y de los estímulos presentes. Los primeros años de un niño contienen material muy noble para dejar huellas indelebles de los impactos recibidos. La tarea en este sentido debe ser realizada por padres que se sientan educadores, o por educadoras que interpreten su alta misión de capacitar para vivir.

-La educación sexual solo puede ser desarrollarla efectivamente por un maestro o un padre que esté profundamente convencido de lo que hace. Sólo de esta manera será efectiva y alcanzará la comprensión de los educandos.

-Conviene responder a las preguntas de los niños acerca de sexualidad con explicaciones claras, sencillas, ciertas y adecuadas a su edad.

La educación sexual comienza en los primeros esbozos de vida del niño junto con las manifestaciones iniciales e su sensibilidad.

-En la preparación del niño para la vida sexual, es importante considerar que la familia es un factor de ponderable influencia, ya que la afectividad y la sexualidad son dos potenciales del ser humano que están dentro de la vida instintiva del niño.

-Los padres deben proporcionar estímulos suficientes para que el desarrollo del niño sea sano, y naturalmente basado en la verdad. La educación sexual se integrará en el conjunto de la educación familiar y escolar; nunca se dará aislamiento como si formara parte de la estructura humana para la educación integral.

BIBLIOGRAFIA

BAYONA, Ramón, et. al. Desarrollo del Niño. Consultor de Psicología Infantil y Juvenil. 3 vols., Vol 1. España. Ed. Océano, S.A. 1987.

----- La adolescencia. Consultor de Psicología Infantil y Juvenil. 3 vols., Vol 3. España. Ed. Océano, S.A. 1987.

BOSCH, Lidia P. El Jardín de Infantes Hoy. 2a. Ed. México. Ed. Interamericana. 1990. 245 pp.

CAJITA DE SORPRESAS. El niño y su mundo. 4 vols. Vol 3. España. Ed. Océano, S.A. 1983.

DICCIONARIO DE PEDAGOGIA. México. Ed. Edipesa, 1981. 340 pp.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ILUSTRADO. 12 tomos. Vol. 2. Colombia. Ed. Océano, S.A., 1990.

ENCICLOPEDIA DE LA EDUCACION PREESCOLAR. 4 Vols. México. Ed. Santillana. 1990. 303 pp.

LOPEZ Ibor, Juan José. Libro de la Vida Sexual. 3a. Ed. Madrid. Ed. Danae. 1975. 285 pp.

MEEK, Burt. Educación sexual. México. Ed. Interamericana. 1975.
285 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Desarrollo del Niño y
Aprendizaje Escolar. México. Talleres de Impre Roer, S.A.
1988. 366 pp.